



“Decenio de la Igualdad de Oportunidades para Mujeres y Hombres”
“Año de la Lucha Contra la Corrupción y la Impunidad”

CONCURSO PÚBLICO DE CONTRATACIÓN DOCENTE – ENSAD 2019

CARRERA DE FORMACIÓN ARTÍSTICA ESPECIALIDAD TEATRO MENCIÓN ACTUACIÓN

CRONOGRAMA DE EVALUACIÓN POR COMPETENCIAS: CUARTA CONVOCATORIA

Se hace de conocimiento al candidato de la especialidad de Actuación que han sido declarado **Apto** en la etapa de la Evaluación Curricular asistir a la siguiente etapa:

EVALUACIÓN POR COMPETENCIAS

FECHA	LUGAR	HORA
11/04/2019	AULA 3	10:00 a.m.

El desarrollo por competencias se realizará en el aula 1 de la Sede La Cabaña-Parque de la ExpositiÓN-Lima.

Recomendaciones:

- Estar en el lugar de la evaluación a la hora exacta
- Para el postulante de Actuación descargar el texto “Otaler” de José Sanchis Sinisterra y realizar las siguientes tareas:
 - **Problematizar:** encontrar los problemas implícitos en el texto brindado (entendido como objeto de investigación) y plantear una pregunta de investigación.
 - **Determinar los objetivos de la investigación.**
 - **Plantear la hipótesis de la investigación.**
 - **Desarrollar el marco teórico:** en base a los conceptos necesarios para sostener cada una de sus variables de investigación.

La Comisión



Nancy Quintana Benavente



Dante Marchino Checa



Juan Basauri Peralta

OTALER

Y salgo.
 Pero antes, me he detenido un instante ante la puerta abierta.
 Y antes, he abierto violentamente la puerta.
 Y antes aún, mi mano crispada ha asido el picaporte, como un ave de presa.
 Ya entonces respiraba con esfuerzo.
 Y respiraba así momentos antes, al detenerme al fin ante la puerta cerrada.
 Y mientras buscaba a grandes pasos una salida.
 Porque buscaba una salida.
 Y antes de buscarla, la deseaba, la necesitaba.
 "No puedo más", me he dicho. "Necesito salir, irme de aquí".
 "Esto es el fin", pensaba. "Esto es el fin".
 Oyendo sus palabras, sus silencios, comprendía que, por su parte, todo había terminado.
 Me lo anunciaba su mirada ausente, sus gestos apagados.
 De pie, ante la ventana, he esperado algún cambio en el timbre de su voz, tal vez una risa repentina que ahuyentara mi miedo.
 Porque me había dado miedo su modo de decir: "Te sentirás mejor, ya lo verás. Y yo también, probablemente".
 Sus largas pausas.
 Y antes, mi propia voz diciendo: "¿Por qué?".
 Una pregunta estúpida, después de aquellas tres horribles palabras:
 "Mañana no vendré."
 Mis largas pausas.
 Ir hacia la ventana para esconder la angustia.
 Porque tardaba demasiado en responder a mis súplicas, apenas veladas, para un nuevo encuentro, al día siguiente.
 Pero, ¿qué iba a hacer yo, si la conversación daba vueltas y más vueltas en torno al desenlace inevitable?
 Su modo de apartarse de mí y sentarse a fumar un cigarrillo.

Ya antes había estado lejos de mí: caricias lejanas, besos lejanos...
 Y aquel retraso inexplicable, inexplicado.
 Mi saludo, es verdad, había sido una queja, un reproche.
 Aquella entrada suya vagamente jovial, en realidad fría, sin la antigua ansiedad, sin casi afecto, siquiera.
 Yo ya estaba a punto de salir, de correr en su busca.
 Tantas horas allí, sintiendo morir la tarde, alargarse las sombras, acechando ruidos falsamente familiares, esperando.
 Llegué temprano al lugar de nuestras citas furtivas.
 La cosa ocurrió ayer, ha ocurrido hoy, está ocurriendo ahora.
 Ocurrirá tal vez mañana.

